

D. Matth. 26. vers. 15.
Constituerunt ei tri-
ginta argenteos.

E. D. Tho. ibid. f. 158.
Quia dedit illi fidem, ut
agnosceret: timorem, ut
mãdada eius custodiret:
dolorem, quo ad ipsum
post peccatum rediret:
amorem, quo viam mã-
datorum cum suavitate
percurreret. Hic est
quintus fœlus, scilicet
laus, gratitudo, devo-
tio: his emittitur aurum
ignitum.

F. August. to. 8. in Psal.
54. fol. 115. Columba
enim pro signo dilectio-
nis ponitur, & in ea ge-
minis amatur. Nihil
tam amicum gemini-
bus, quam columba.

G. Virg. Nec gemere
aërea cessabitur ab
vltimo.

Ambros. to. ad Virgi-
nem l'ap. sam. cap. 8. fol.
H. Luc. 2. vers. 35.

de, y es moneda tan poco costosa, que el corazón la puede bñtir en su oficio. Da cinco sîclos, y compra a Dios: portus pecados, dolor; por los beneficios, gratitud; por sus misterios alabanzas; por ti, temores; y por su Magestad, amor. Por ellos cinco sîclos se vende, porque aun vendiendole tan barato como le vendiò la codicia, se vende mas de valde su ansia.

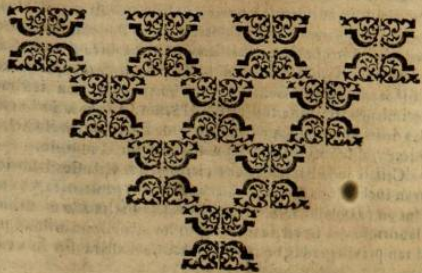
81 Ofrece otros cinco sîclos no costosos, prosigue Tomàs elegante; E, el primero es la Fè, el segundo el temor, el tercero el dolor, el quarto el amor, el quinto el agradecimiento: compra su eternidad con la moneda misma que su bizarría te diò. Te concediò la Fè, para conocerte el temor, para no precipitarte; el dolor, para bolver a hallarle, si fuiste desgraciado en perderle el amor, para que fuesen suaves sus mandatos, y el agradecimiento, para que merecieses, como agradecido, lo que primero te diò como bizarro.

82 Roba en latrocinio amante a las aves que ofrece Maria sus nobles condiciones para comprar sus divinos agrados: no ofrece pajaros mûlicos de Cîfnes, ò Filomenas, ofrece Tortolas, y Palomas, porque la voz destas aves, mas es, dize Agustinò, suspiro, que canto: F, ni la Tortolilla cessa de gemir, ni la Paloma de suspirar, G, y en tristes cõsonancias nos instruyen, que para comprar sus favores, no es moneda que corre la alegría de los gustos, sino el llanto de los arrepentimientos.

83 Competid, Señora, finezas con vos misma, pues solo vuestros excessos pueden ser competidores dignos: refuene el triste Oraculo de Simeon, atravesando su espada en invisibles sîclos, H, vuestros maternos afectos, pues si es mas consagrarle en la Cruz como Paloma muerta, que ofrecerle oy como Paloma viva, pretenderà el amor litigar, que excediendo el aprecio de la honra al de la vida, era aquel holocausto de la vida, y este fue sacrificio de la honra.

84 Sirva el ardor de estos passos de deselar nuestros tibios movimientos, tan veloces para perdernos, y tan tardos para restaurarnos. Estas luzes con q̃ la ceremonia ocupa nuestras manos, paslen a ser en los corazones incendios, y ardan en afectos los pechos, para que salga su ardor a las manos. Vuestro es esse Señor, por titulo duplicado, y oy con la admiracion de redimido. Para darle le compra vuestro amor, no se arrepienta vuestra piedad de que tantas veces dado, le hemos perdido. Si nuestro dolor os defenoja, hazed que dure nuestro dolor, para que no desmereciendo con nuestra reincidencia que intercedays por la gracia, os befemos los pies en eternidades de gloria.

Amen.



ORA:



ORACION PRIMERA

DE LA BVELTA

DEL DESTIERRO,

EN EL CONVENTO DE LOS MVY REVERENDOS
Padres Bernardos.

Vade in terram Israel, defuncti sunt enim qui querebant ani-
mam patri: simul illò ire. Sequent. Sanct. Evang. secund.
Matth. cap. 2.

Caro meo verè est cibus. Sequent. Sanct. Evangel. secund.
Ioan. cap. 6.

1 EN mienden las leyes sus dictados, y no den por castigos los des-
tuerros, pues seguir los passos de vn Dios, mas es ambiciosa gloria
que ignominiosa pena. Dos años, A, que el amor, y el cuydado los
contaria por siglos, viviò en Egipto la Trinidad de la tierra, Iesvs,
Maria, y Ioseph. Es Egipto, ò Cielo? De Egipto avia dicho Moy-
ses en su historia, que era como vn Paraíso: Sicut Egiptus, & sicut Pa-
radysus Domini ingredientibus in Seregor. B, La que parecia ponderacion, se
viò mas que verdad: pues si el Paraíso tiene vn Angel que le guarda,
Egipto se mira con vn Dios que le habita. C,

2 Huyendo de la ira de Herodes, se amparò desta ya dichosa Pro-
vincia. Prodigiousos son los misterios desta fuga: Cabe Dios en vn por-
tal estrecho con dos brutos, y no cabe en todo vn Reyno con vn tirano.
D, Quien estará seguro con vn ambicioso? E, Y el Hombre Dios huye
para estar seguro: solo estàn seguros los malos, por ello huyen los buenos.
La casa de vna pobre viuda bastò para refugiar a Elias; F, pero toda lu-
dea no basta para esconder a vn Dios, porque a Elias le perseguia el odio
de Iezabel, G, a Christo le perseguia la ambicion de Herodes; y siendo
tan implacable el odio de vna muger, es mas terrible enemigo vna am-
bicion de reynar.

3 Decreta Herodes en su mente matar a todos los niños hasta edad
de dos años, revela el Angel a Ioseph la tirana crueldad, manda que huya
a Egipto, obedece el mandato; mal podia errar el camino, llevando a
Christo, que es el camino verdadero. H,

4 Barbara crueldad, y nunca bastante llorada, pues recono-
ciendo el Cielo que eran pocas todas las lagrimas de los vivos, introduce

illo.

A, Maldonati. hie.
Epihan. harel. 51.

B, Genes. 12. vers. 10.

C, Genes. 3. vers. 24.

D, Luc. 2. vers. 7.

E, August. 1. 10. serm.
3. de Sanct. Innocent.
fol. 259.

F, 3. Reg. 17. vers. 9.

G, Christolog. serm.
151. fol. 517. Elia iu-
tra insidias liberi Re-
gis vidua vna sufficit:

Christo contra Herodes
captivi minas, Iudaea
tota non sufficit.

H, Ioan. 14. vers. 6.
Ego sum via.

I. *Matth. 2. vers. 18.*
K. Aug. 1. tom. 10.
serm. 1. 2. 3. & 4. de
Sanct. Innocent. a fol.
258. elegantissime.

llorando a los muertos! *Rachel plorans filios suos.* J, A vnos niños inocentes, dize Agulino, *K*, los sirve de cuerpo de delito el cuerpecito aun mal formado; porque mandando tirarnos, no ay mayor culpa que ser inocentes. El Emperador Mauricio tomò por divisa esta letra: *El que es temido, es cruel.* Triste vida la que vive de hazer morir a otros!

5 A los delinquentes tiranos los debe de dârel Cielo en penitencia el exercicio de su tirania: no se si la llame vida, ò muerte. Si es vida, de què se mueren? Si es muerte, porquè no los sepultan? Pues muerte es, porque todos los martirizan: los buenos con lo que obran, los malos con lo que pueden obrar; los buenos los atormentan, porque con sus acciones justificadas los fiscalizan, los malos los acobardan, porque puede ser que tomen la lición de lo que executan. Todo le a suelta a vn delinquent; siente la vida como desgraciado, y teme la muerte como si fuera felicissimo: la muerte para que la tema, le haze parecer dichoso; la vida para que la sienta, le haze parecer desgraciado: todos le son sospechosos, porque sabe que todos son acrehedores de su vida. Què nombre pondrèmos a vna muerte dilatada, si esta merece llamarse vida?

6 Huyendo deste monstruo, caminò a Egipto, eligiò su providencia esta Provincia, dize la eloquencia de Chrisostomo, *L*, para compenarla en mercedes los antiguos castigos: diòla vn Primogenito Divino, por los primogenitos que matò humanos; *M*, diòla por las tinieblas vn Sol, por las plagas vn Medico de los Cielos: avian de ser los desiertos de Egipto los poblados de Angeles humanos: tantos Monges habitando sus incultos desiertos, y fue a conflagrar el sitio, y a fantificar con su presencia el desierto. Al entrar en Egipto, cayeron todas las estatuas de sus vanos Idolos, *N*, No esculo vna escondida noticia para grandeza de Maria: Cayeron todos los Idolos del Reyno, dize el grande Abulense, *O*, al entrar Christo, siendo los primeros los del Templo de la Ciudad de Heliopolis: Templo tan suntuoso, que adorava trecientos y sesenta y cinco Idolos, en numero de los dias del año, juzgando que para cada dia necesitavan de vn Dios solo. Al entrar Maria Santissima con su dulce compañía en los brazos, se arruinaron todos estos Idolos de los dias: guardo este grande triunfo para Maria, porque el favor del Hijo es vna general asilencia, el cuydado de la Madre es vn favor de cada dia: cada dia nos derriba vn Idolo, porque cada dia nos defiende de algun pecado.

7 Cumplidos dos años, en el mas prudente juicio, avisò el Angel a Ioseph de la muerte de Herodes, y le ordenò que se bolviese a Irsael. En treinta y seis, ò siete años, segun otros, del gobierno de Herodes, solo tuvieron sus vasallos este dia bueno: este homicida de nobles, de inocentes, de muger, y de hijos, fue portento de maldades, y despues lo fue de tormentos. Con tales colores pinta Ioseph su enfermedad, *R*, que dispone Dios para justo castigo, que no de compasion, sino horror; en vna voz la pintare: *Muriò peor que vivió.*

8 Restituyense los tres Soberanos Peregrinos a su Patria, llegan a los terminos de Judea, oye Ioseph que reyna Archelao, hijo de Herodes, en esta Provincia, y teme entrar en ella. Buelve el Angel a repetirle el aviso, *Q*, y parte a Galilea, y se retira a Nazareth. *R*, Estos divinos passos de su buelta me han ordenado seguir, y mal pueden seguir discursos humanos passos divinos; para seguirlos (y à que no puedo con el discurso) con alguna devocion, necesito de todo el patrocinio de la gracia, Maria, en albricias de su buelta, me la concederà, si la obligamos con su nombre. Dulcissimo. AVE

MARIA.



L, *Chrisostom. tom. 2.*
homil. 2. in c. 2. Matth.
fol. 1153.

Aug. 1. tom. 10. serm.
3. de Innocent. fol. 259
M, Exod. 11. vers. 5.
N, Ex. Isai. 19. vers. 1.
Origen. homil. 8. in di-
vers.

Euseb. Cesar. lib. 9. de-
monst. Evang. cap. 2.
Ciril. Hieros. Gaubec.
19.

Bonavent. cap. 12. de
meditat. Christ.

O, Abulens. sup. 2.
M. att. quest. 42. In

Heliopoli fuit primò

Virgo cum Christo, quàm

in alto loco Egypti. Et

eum primò venisset, nò

habens aliquem locum

in quem ingrederen-

tur, vel ad quem diver-

teret, intravit quoddam

Templum in quo erant

Idola 365. in qua num-

merum duorum anni,

quibus singulis diebus

divinus exhibebatur ho-

ror. Ad Christi autem,

& Matris eius ingres-

sunt, univèrsa Idola

corruerunt.

P, *Ioseph. lib. ant. Iud.*
li. 1. 7. cap. 9. & 10. à f.
456. elegantissime.

Q, *Matth. 2. vers. 22.*
 Et admonitus in son-

nis, recessit in partes Galilea.

R, *Ibid. vers. 23.*



Vade in terram Israel. Sequent. Sanct. Evangel. secundum
Matt. cap. 2.

Caromen verè est cibus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan-
cap 6.

9 EL Norte del Evangelio es muy difícil para el discurso, però muy claro para el suceso. Toda su alma se reduce a bolverse los desterrados a su Patria. O mundo, que obligas a que te dexes el Cielo Llegan a los confines de Judea, escuchan que reyna Archelao, hijo de Herodes, y teme Ioseph, *Tamuis aliò ira.* Este temor de la buelta ha de ser mi Oracion en dos Puntos. El primero serà, los motivos de temer. El segundo serà, el alivio deste temor.

PUNTO PRIMERO.

10 DE què teme Maria, y Ioseph? Teme Ioseph de lo que huye vn Dios; motivo que obliga a vn Dios a huir, prudentemente obligarà a vn hombre a temer: no huye Christo de Herodes, ni teme Ioseph de Archelao, escribe discreto Christologo: no huyen, ni temen de sus personas, pero temen, y huyen de sus culpas. Mandò vn Angel la fuga, dize la elegancia de Christologo, *S*, para que constasse a la Tierra que primero temió el Cielo, que el mundo. Pues pretende el Cielo acreditarle de lo medroso: Si pretende enseñar lo que se debe temer. El mundo no teme, ni huye de las culpas ajenas, solo teme, y huye de sus tiranias, y sus furias; el Cielo solo teme, y huye de sus culpas, sin temor a sus personas; porque temer las personas, es miedo del mundo; temer las culpas, es temor del Cielo.

11 Para credito de la Fè de Dios humanado, dize el grande Chrisostomo, *T*, juntò Christo a las soberanias de Divino las enfermedades de humano. Tres vezes se turbò Christo en todo el curso de su hermosa vida. La primera fuè antes de clarificarle con la gloriosa voz del Cielo su Eterno Padre, y quando le prevenia el triunfo de Jerusalem al recibirle con palmas, *Nunc anima mea turbata est.* *V*, La segunda fuè al recusitar a su amigo Lazaro, *Turbatus est ipsum,* & *infremuit spiritum.* La tercera fuè estando cenando, instituyendo este Divino Sacramento al tomar Judas el bocado de su plato, *Turbatus est spiritum.* *Z*, Iultas seràn estas turbaciones, pues son Divinas; pero nuestro juicio admira que se turbe en estas tres ocasiones, y hecha menos no se asuste en otras tres muy opuestas. La primera, quando por averlos dicho que ningun Profeta era bien recibido en su Patria; le quisieron precipitar: *Duxerunt in supercilium montis, ut praecipitarent eum.* *X*, La segunda, quando por predicarlos la verdad, le quisieron apedrear: *Tulerunt ergo lapides, ut iacerent in eum.* *A*, La tercera, en la triste escandalosa prison en el Huerto, *Manstri comprehenderunt Iesum,* & *ligaverunt eum.* *B*, En estos tres peligrosos lances, ni se turba, ni se altera.

12 La razon dà el grande Christologo pora vna turbacion, y della sacare la razón para todas. No se turba, ni se altera quando lo quieten despear, apedrear, y prender, porque todos estos son males propios, però se turba al esperar que le reciban con palmas, porque sabe que dentro de

S, Christol. serm. 151.
fol. 516. An nunc man-
datur fuga, mandatur
causatus, mandatur per
Angelum, ut videatur
Caelum timor ante te-
nuisse, quam terram.

T, Christol. 10. 2. hom.
2. in c. 2. Matth. f. 1153.
& homil. 4. in Vigil.
Epiphani. fol. 1157.
V, Ioann. 12. vers. 27.
Ioann. 11. vers. 33.

Z, Ioann. 13. vers. 21.

X, Luc. 4. vers. 24. &
29.
A, Ioann. 8. vers. 59.
B, Ioann. 18. vers. 12.

C, Matt. 27. vers. 35. D, Ioann. 12. vers. 10. E, Ioan. 13. vers. 27. & 30.

F, Chriſtoſ. ſerm. 151. fol. 517. Fratres, quod fugit Chriſtus fuit myſterij, non timoris: fuit liberatis, non periculi creatoris: divina virtus fuit, non fragilitatis humanæ: non fugit propter auctoris mortem, ſed fugit propter ſaculi vitam.

G, Genef. 3. vers. 50. H, Chriſtoſ. ſerm. 150. fol. 513. Perſequente homine, Deus fugit, ſcivit terra, Cælium trepidat, & voluit in pulvere, pavore turbatur Angeli, & pavor patris, filio fugiente, manſtratur. I, Genef. 3. vers. 12.

K, Chriſtoſ. ſerm. 150. fol. 513. 514. L, 1a repetit ſerm. ſeq. 151. fol. 517. Fratres quod fugit Chriſtus, fuit myſterij, non timoris. M, D. Tho. 3. p. 9. 65. art. 1. & 4. & alibi pluris.

N, Senecæ, O, Epieur,

quatro días léhan de crucificar con dos ladrones: C, se turba à refuſcitar a ſu amigo Lazaro, porque conoce que el milagro ha de ſer tan perdido, que intenten matar al reſucitado, Cognoverunt, ut & Lazarum interſicerent. D, Se turba inſtituyendo eſte Sacramento alargando ludas la mano al plato, porque no puede ſer mas ſacrilegio deſahago, que recibirle, y venderle: E, se turba deſtos delitos, y no ſe turba de ſus rieſgos, porque deſprecia los rieſgos de ſu Perſona, ſintiendo ſolo los agravios de la culpa.

13 No huye Chriſto en Herodes de ſu ira, ſino de ſu culpa: F, no teme Maria, y Ioleph en ſu buelta el enojo de Archelao, ſino que continúe como ſu padre el delito, pero ſiempre inſiſte el eſcrupulo. Como teme, y huye quien es Soberano? Grave razon daré: Porque tal debe ſer el temor al pecado, que le teme vn hombre Divino, hará temer al incapaz de temor: que tema, y ſe eſconda Adan por verle delinquente, es efecto de ſu pecado, Temus eo quod nudus eſſem, & abscondi me: G, pero que tema, y ſe eſconda quien no ſe mira desnudo, ſino veſtido de todas las galas de la Divinidad, es mas que admiracion. Pues como haze Chriſto las miſmas acciones de temor, ſiendo inculpable, que haze Adan por verſe delinquente? Timui, & abscondi me. H,

14 Mi cordedad ſoſpecha que es el pecado tan padre del miedo, que ocasiona dos temores, uno antes, y otro deſpues. Los Archeros de los pecados ſon los miedos; quien le teme antes, es Divino; quien le teme deſpues, es humano: temerle antes, es medicina; temerle deſpues, es penitencia: El temor antes de executarſe, preſerva el temor deſpues de executarſe, congoja; el temor antes, es remedio; el temor deſpues, es caſtigo. Haze Chriſto las miſmas acciones que Adan, porque huye, teme, y ſe eſconde; pero con grave diferencia, porque Chriſto lo haze antes que llegue Herodes; Adan lo haze deſpues de aver creído a vna ſerpiente, y porque no ſe ha de guardar el temor para deſpues de aver caído, ſino mucho antes para ſaber huir del pecado.

15 Hermoſa, y vtil doctrina nos diſta tan ſoberano miedo: no es temor, ſino Sacramento, dize diſcreto Chriſtoſo. K, No admiren que oy le disfrute tanto, porque eſcribió con ſingular eloquencia, y profundo deſengaño eſte grande Miſterio, Deus quando fugit hominem Sacramenti eſt, non pavoris, hizo Chriſto vn Sacramento del miedo. Permitan que intente explicar eſte profundo concepto, porque no le declara mas Chriſtoſo. L,

16 Los Sacramentos ſirven vnos de preſervacion, y otros de medicina. M, Ay Sacramentos que llama la Teologia de vivos, y Sacramentos de muertos: los que ſe llaman de vivos ſon, porque neceſitan para recibirſe de gracia; los de muertos ſon, porque limpian de la culpa; pues Chriſto hizo con eſta fuga vn Sacramento de miedo, porque enseñó a huir: quien huye de vna culpa, no ſolo ſe cura, ſino ſe preſerva: Pues Sacramentemos el miedo, dize Chriſto, huyen de las culpas con mi exemplo; paſſe la que era flaqueza a ſer gracia, y quede tan Sacramentado el miedo, que lo que ſe dió al pecado por caſtigo, ſea para el pecado remedio.

17 O diſcreta, y amoroſa providencia! Solo tu amor pudo hazer remedios a los caſtigos, medicinas a las llagas, y ſaludes a las dolencias: el mayor caſtigo que acompaña al pecado es el miedo; aun los Gentiles alcançaron eſta verdad, porque ſu conciencia ſe la diſtrava en medroſos ſobreſaltos de ſus aſultados coraçones. La mayor pena del pecado, eſcrive Seneca, N, es aver pecado, Maxima peccantis puna eſt peccaffe. O, Epicuró dixo, que ſe debía huir del pecado, porque no ſe podia huir de ſu miedo. Diſcreta, y profunda ſentencial De lo que no ſe puede huir, inſtruido lo que ſe debía huir, en pecando no ſe puede huir del miedo: luego es forçoſo huir del pecado, por no caer en tan ſeyero caſtigo. Pues contem-

plen aora el ingenio de la divina piedad: A eſte grande caſtigo nos le dió por remedio, porque el ſer remedio, ò caſtigo, ſolo conſiſte en anticiparle, ò en poſponerle; ſi poſpones el miedo al pecado, es verdugo; ſi le anticipas, es Medico; hagamos, pues medicina de la pena, para que no ſea nueva pena deſprovechar tan eficaz medicina.

18 Mucho deſeará mi buena intencion imprimir eſte grande temor de pecar, porque juzgo, ò por mejor dezir, lo juzga vn David, que es el principio de nueſtro bien; Inſitum ſapientia timor Domini. P, No ay mayor alaja que vn miedo de por vida. Q, Eſtémos ſiempre temiendo, que deſpues nos hallarémos amando.

19 Saben de que nace el pecar? De no temer. Miró el Rey Faraon el raro prodigio de abriſe el mar Bermejo, para que paſſaſſe a pie enjuto el Pueblo Hebreo. R, Miró el Rey Saul el pavoroſo luceſſo de levantarſe Samuel diſunto de ſu frió monumento a revelarſe la muerte arrebatada. S, Miró el Rey Baltazar aquella mano humana, q̄ eſcrivia contra ſu vida la vezina fatal ſentencia. T, Miraron los Hebreos crucificando a nueſtro Duçño aquel tritiſimo eclipſe, y vayan obſcuro del Vniverſo. V, Miraró los Soldados guardas del ſepulcro, aſultados con el terremoto, vacio el monumento. Z, Miró la muger de Lot, conſufa con tanta llama, el incendio horroroſo de Sodoma. X, Miraron ſus hijas admiradas la prodigioſa transformacion de ſu madre en eſtatu de ſal. A,

20 Quien no creyera, ſegun las leyes de la prudencia humana, que al ver tan prodigioſos milagros, no avian de quedar todos tan contritos como admirados? Pues admiren los ſuceſſos de los miſmos textos. Faraon no ſe retira, Saul no ſe enmienda, Baltazar no dexa la meſa profana, los Hebreos no confeſſan por Dios a Chriſto, los Soldados ni gan mentroſos el aver reſucitado la muger de Lot helve la cabeza contra el precepto Divino, las hijas executan con ſu padre la mas fea accion que cabe en la fragilidad. Pues como ſe atreven a pecar a viſta de tan milagroſos caſtigos? Porque los miraron, pero no los temieron.

21 La razon miniſtran los textos. Muere Faraon anegado, porque mira el milagro de abriſe el mar, peros tan necio, que no teme que ſe buelva a cerrar para anegarle a él; B, muere Saul en la campaña, porque eſcuchando a Samuel que avia de morir en la pelea, temió tan poco de los Filiiſtos, que los preſentó la batalla; C, muere Baltazar, y es cautivo de Cyro, porque al revelarſe Daniel ſu deſtruccion, tuvo tan poco temor que aun ſi le llegó a turbar; D, proſiguen los Hebreos fu alcovioſa, porque mas temen incurrir el odio de los Pontifices, ſino le crucifican, que todos los lutos que el Cielo arrastra; E, mienten los Soldados el milagro de reſucitar, porque mas temen el odio de los vivos, que el milagro de los muertos; F, buelva la muger de Lot la cabeza para mirar a Sodoma, porque al ver que el Cielo la ha librado del caſtigo, no teme que puede alcançarla el incendio; G, executan las hijas la fea accion, porque al ver que Dios las a ſacado de tantos peligros, juzgan que yá no tienen que temer mas rieſgos.

22 Pues mayor deſengaño deſcubro. A todos eſtos los hizo morir vn temor, y vna falta de temor; vn temor humano, y vna falta de temor Divino. Contemplémolos lo que temen, y lo que no temen: No ſe anegará Faraon, ſi temiera que el milagro que haze Dios de abrir el mar para que paſſe vn luſto, no le ha de continuar para que paſſe vn tirano: No muriera Saul en la campaña, ſino temiera mas al mundo que le notará de cobarde por huir, que al Cielo que le aviſava que le avian de matar: No perdiera Baltazar libertad, y vida, ſi temiera mas a la mano, que le eſcrivia las culpas, que al Rey Cyro, que le diſparava las valas: No executarán ſacrilegio tan infame los Hebreos, ſino temieran mas a los Romanos q̄ los quitarán el Imperio, que todas las ſeñales del Cielo ayado: No mienteran cobardes los Soldados, ſino temieran que quien avia crucificado al di-

P, Pſal. 110. vers. 10. Q, Auguſtin. hic.

R, Exod. 14. vers. 22. & 23.

S, 1. Reg. 28. vers. 15. T, Dan. 5. v. 5. & 6. V, Math. 27. vers. 45.

Z, Math. 28. vers. 4. X, Genef. 19. vers. 26.

A, Genef. 19. vers. 33. & 34.

B, Exod. 14. vers. 27. & 28.

C, 1. Reg. 31. vers. 3. & 6.

D, Dan. 5. vers. 29.

E, Math. 27. vers. 20.

F, Math. 28. vers. 15.

G, Genef. 19. vers. 16.

H, Genef. 19. vers. 31.

funto por hazer milagros, los crucificara mejor a ellos por dezirlos, y creerlos. No bolviera la muger de Lot a mirar las llamas de Sodoma, si temiera que quien castigava vna lascivia, tambien castigaria vna inobediencia; no se arrojaron sus hijas al torpe engaño, si el favor de averlas sacado del peligro, las huviera dexado mas temerosas para agradecerle, que confiadas para olvidarle.

23 Haze el temor rezelosos, haze la falta de temor confiados, y en el taller de las confianças se labran inevitables las desdichas: de confiados a infelices no ay mas diferencia que en los vocablos. No temé Maria, y Joseph quando huyen: sino quando buelven. *J.* Al contrario temiera la prudencia humana, porque no temiere al bolver, sino al huir; pues temiera segun las falsas discreciones del mundo, pero muy ignorante en temores del Cielo.

24 Profundo el Evangelio, no dize que teme al huir, sino al bolver, *Timoti illo ire.* *K.* Pues como teme Joseph al bolver, y no teme al huir? Porque esta fuga es alta instruccion a los meritos, y advertencia a las virtudes, que huyan de los riesgos de los pecados, y ocasiones, dize Chrysologo, de delitos. *L.* Y qué se ha de temer, la fuga, ó la buelta? La buelta, pero no la fuga; porque quien huye, va seguro; quien buelva va aventurado; y no ay que temer el huir, pues en la fuga no ay riesgo; es de temer el bolver, pues puede residir peligro; porque si Pedro, dize Chrysologo, negó por no huir, Juan por saber huir, no negó.

25 Son muy opuestas valentias del mundo, y del Cielo; y la valentia del mundo es entrarse en los riesgos, la valentia del Cielo es huir de los peligros; los valientes del mundo nunca buelven las espaldas al enemigo, los valientes del Cielo nunca haz n cara al contrario.

26 Ninguno mas valiente que Iob, pues campo a campo venció en batalla, y sobre apucsta a todos los esquadrones de miserias que le presentó Luzbel. Pues este invicto coraçon dize estas hermosas voces: *M.* *Pepis sedus cum oculis meis, ut non cogitarem quidem de virgine.* Hize treguas con mis ojos para no mirar humanas hermosuras. Mi cortedad repara el *Fadus*, hize treguas: mejor fuera hazer pazes, porque mas seguras son las pazes q las treguas. En lo militar se distinguen estas suspensiones de armas, en que las pazes son eternas, y las treguas son temporales; las pazes no señalan tiempo determinado, las treguas siempre son por tiempo corto: luego mejor fuera aver hecho pazes que treguas: Pues se engañan, dize Iob, porque aviendo hecho pazes, dormiré confiado; *N.* aviendo hecho treguas, viviré rezeloso; y es lo confiado tan mortal enemigo, que sino vivo eternamente desconfiado, aun con este firme proposito no estare seguro.

27 Con enemigos tan peligrosos nunca pazes, treguas si, para recobrar las fuerças, pero no pazes para inducir confianças: teme Maria, y Joseph, y temen llevand con siguo a vn Dios. Pues con Dios qué se ha de temer? Nada, y todo; nada, porque asíllte Dios; todo, porque me puede dexar de asíllir.

28 Yo confieso la cobardia de mi entendimiento: porque no tengo otra prenda, sino el ser medroso. Las mayores luzes de la Iglesia, como Geronimo, Agustino, y Bernardo, *O.* se ocupan todas en acusar estas vanas confianças de entrarse en las ocasiones. Peligrosa era la ocasion de Cleon, *Alexá drin. li. 3.* Ioseph. Pues como sale bié? Porq le entró en ella Dios, *Vade in terrá Israel. Padagog. cap. 11.*

29 Este Evangelio me afirma ora en vn dictamen mio muy anti-Salvian. *l. 3. de Provid. guo.* Mi reparo ha distinguido siempre dos linages de ocasiones, vnas que se buscan, y otras que se vienen; ay ocasiones buscadas, y ay ocasiones venidas; de las venidas me librará el Cielo, de las buscadas casi se necesita vn milagro.

30 Tomémos el dicho al Cielo: Dos mugeres iguales en hermosura, en el viage, y en la curiosidad de ser miradas, padecieron muy di-

I. D. Thom. 1. 2. q. 42. art. 3. ubi inquiriit: Vtrum timor sui de malo culpa.

K. Math. 2. vers. 13. & 22.

L. Chrysolog. serm. 150. fol. 516. Christus fugit nobis, non sibi. Christus fugit, ut dispensata se possit Sacramenta servare: Christus fugit, ut futuris virtutibus, & per fidem materiam tolleret excusandis, & credituris Fidei fiduciam la giretur, quia in persecutio- ne melius est fugere, quam negare. Denique Petrus, quia fugere no- luit, abnegavit: Ioan- nes ne abnegaret, au- fugit. M. Iob 31. vers. 1. N. Chrysostom. tom. 2. hom. 34. in Math. c. 10. fol. 13.

O. Prater laudatos Gregor. hic in Moral. Clem. Alexá drin. li. 3. Padagog. cap. 11. Salvian. l. 3. de Provid. guo. Basil. lib. de Vera Virg. Natiencen. orat. 8. Chrysostom. hom. 3. de verb. Domin.

ferentes riesgos: fué Sara con su esposo Abrahan peregrinando á Gerara, *P.* aficionóse el Rey Abimelech, llevóla a su Palacio, y esto va contingente su belleza, que el Cielo tomó por su cuenta la causa, en sueños amenagó al Rey, y temeroso la restituyó sin ofender. Fué Rebeca con su esposo Isaac a la misma Provincia de Gerara, *Q.* entodó al mismo (ó diverso) Rey Abimelech, *R.* y ni robó a Rebeca, siendo tan hermola, ni padeció peligro su hermosura.

31 La causa de tan nueva diferencia la descubrió Ambrasio en los mismos textos: no consultia el riesgo en los ojos agenos, sino en los pasos propios; Sara se vió en estrecho peligro, y Rebeca no padeció leve riesgo, porque Sara iba peregrinando por su gusto: *Professus inde Abrahám in terram Australem, peregrinatus est in Gerara.* *S.* Rebeca fué por especial mandato Divino: *Apparuit Dominus, & dixit, peregrinare in ea.* *T.* Fué la ocasió de Sara vna ocasion buscada, *P.* fué la de Rebeca vna ocasion venida; y en vna ocasion venida, no ay riesgo; en vna ocasion buscada, se necesita de vn milagro, para salir del peligro.

32 Creo encontrar la razon desta desigualdad. Tan Santo era Abrahan como Isaac, y Sara como Rebeca; pero no es resguardo la mayor virtud, quando se busca la ocasion: quando me entro en ella, no está obligó el Cielo a hazerme la cósta; quando Dios con mandato me embia, saltará a su providencia, sino me asílliera, con que me pierdo en las ocasiones buscadas, porque entro solo por mi; triunfo en las ocasiones venidas, porque entro en ellas con Dios.

33 A dos Gigantes venció el valor de David, a Goliat, *Z.* y a Iesbibenob; *X.* pero con estraña diferencia, porque a Goliat le desbarató tan sin peligro, que le venció moço, desnudo, y desarmado, y a la primera piedra; a Iesbibenob le venció con tan grande riesgo, que siendo ya Capitán experto, estando armado, y peleando animoso, a no socorrerle el General Abisai, fuera muy dudoso el laurel, *Presidio fuit Abisai.* *A.* Pues como encuentra mayor riesgo donde avia de tener menor peligro?

34 Yo sospecho que no consultia el riesgo en la pelca, sino en el motivo de entrar en la batalla; entrambos Gigantes son retratos de vna culpa, en dictamen de Geronimo, *B.* pero contra Goliat salió David provocado del honor de Dios, por aver blasfemado el Gigante contra el Dios de Israel, *Quis ausus est male dicere exercitus Dei vivemus.* *C.* Contra Iesbibenob salió, por hallarse en la campaña, ver al Gigante que le provocava ofado, y acetar el desafío: y ay tanta diferencia de pelear con vna ocasion venida por la honra de Dios, ó con vna ocasion buscada por su valor, que quien vence sin armas vna ocasion venida, se ve en grave riesgo con vna ocasion buscada.

35 Teme Ioseph como cuerdo, pero le saca Dios del peligro, porque le entró en él su divino precepto, *Vade in Terram Israel.* Huye segunda vez de Archelao, y se retira a Nazareth. Pues para qué huye? El temor será prudencia, pero la fuga suena cobardia.

36 Pues ni la primera fuga, ni esta segunda, dize Chrysologo, *D.* fueron temores de flaqueza, sino decretos de justicia. Porque huye Christo de Herodes? Es porque le teme? No señor, sino porque le castiga; no huye por temerle, sino por no mirarle, porq esse horror ocasiona vn delinquente; huye de su vista, porque le quiere castigar con su ausencia; tener a Dios, y perderle, es el mayor suplicio, porque esta es la gravissima pena del pecado; pues esta que parecia en Christo fuga, fué contra Herodes sentencia: huye Christo de Herodes por no verle, huye por no mirarle; y queda tan castigado su pecado, como tener a todo vn Dios perdido.

37 Vive el mundo en vn engaño: el ser malos lo tiene solo por pecado; pues sepan que tambien es castigo: no ay mayor castigo de vn pecado que el pecado mismo; quien ama mal, el castigo es permitirle su mal amor.

P. Genes. 20. v. 2. 3. & 14.

Q. Genes. 26. v. 6. 7. 8. & sequens.

R. Glossa Graeca hic, fol. 305. Vel Abimelech iste diversus est ab illo, de quo in historia Abrahá traditum est.

Reges enim Palaestinarum uno, eodemque nomine Abimelech appellabantur.

S. Genes. 20. vers. 1.

T. Genes. 26. vers. 2. & 3.

V. Ambros. tom. 1. l. 2. de Abrah. cap. 4. f. 317.

Chrysostom. hom. 5. in Genes. tom.

Qui dixerat ei, ne descendas in Egyptum, ille erat qui sustinet in tanta consistebat securitate.

Z. 1. Reg. 17. vers. 49.

X. 2. Reg. 21. vers. 16.

A. Ibid. vers. 17.

B. Hieronim. hic.

C. Ibid. vers. 36.

D. Chrysol. serm. 152. fol. 520. Sic ait Magister mali, minister dolis, ira artifex, inventor sceleris, impietatis autor, pietatis prado, inimicus innocentie, hostis naturae, malus omnibus, suis peior, pessimus sibi, quem Christus non ut evaderet, sed ne videret, aufugit.

38 Combió vn hombre (imagen de Christo) a vna cena, retrato desta hostia: E, todos se escusan con embarazos terrenos, vno con aver comprado vn jardin, otro con vnas posesiones, otro con vn casamiento: todas estas excusas fueron delinquentes, y F, porque nos hemos de desembarazar de todo lo humano para llegar purificados a este Plato Divino.

39 Irritado el Señor de la repulsa, fulminó esta divina sentencia: *Nemo vivorum illorum, qui vocati sunt, gustabit cenam meam.* G, el castigo que los decreto, es, que no gusten de mi cena. Pues esse no es castigo, sino dexarlos que se salgan con su gusto. Pues esse es el castigo mas leve, dice

Ambrosio, H, porque estos hombres dexaron de venir a los gustos del Cielo, por gozar de los gustos del mundo. Pues sea su castigo su mal gusto, gozen el mundo que elijen, y no la mesa que dexan; porque tanto castigo es hazer que gozen lo malo que han elegido, como hazer que no gozen lo bueno que han despreciado.

40 Leyendo mas profundamente los textos, se encuentra mayor defengañio. San Lucas, y San Mateo cuentan esta semejante parabola, pero con estraña diferencia, porque varian casi encontradamente en el castigo. San Lucas dice, que los dió por castigo su mal gusto, y que se quedaran con su mundo elegido, y que no gustáran de la cena que avian despreciado: *Nemo gustabit cenam meam.* I, Pues San Mateo dice, que los mandó matar a todos, y reducir la Ciudad en cenizas: *Perdidit homicidas illos, & Civitatem illorum succedit.* K, Es de Fè que no le oponen las sentencias para el Tribunal del Cielo, aunque se diferencian tanto en el Tribunal del Mudo; vno dice q los mandó matar, y otro dice que los dexó cumplir su gusto; pues lo mismo es, porque la misma pena es hazer que en vn cadaffo los deguellen, ò hazer que ellos con sus propios gustos se maten.

PUNTO SEGUNDO.

41 EL segundo Punto era el alivio deste temor. Todo quanto se mira en vn destierro ocasiona horroral aspecto: entonces se enciende aquel dulce amor a la Patria, que como centellas en el pedernal viven escondidas, hasta que se manifiestan al golpe de las congojas: muerte civil la llaman los Jurisconsultos, y aun no pudo Seneca con toda su Filosofía encontrar en su destierro templança. L, No me admiro, porque no alcançan las humanas medicinas a curar nuestros males, lo mas que hazen, es, trampear los dolores.

42 Ardua curacion emprendo, pero mucho me alientan tan Soberanos Desterrados: coraçon estrecho tiene quien lamenta las ausencias de su Patria: todo el mundo es Patria, de quien se presume hombre; ceñirse a vn territorio, es limitarfe el animo.

43 Desearé fundar sin imprudencia este dictamen, porque le juzgo para lo moral defengañado, y para lo político provechoso. El demasiado amor a las Patrias, atrassa las prendas, estorva los progresos, acorta las inteligencias, y cierra aquel hermoso volumen de las experiencias, en cuyas ojas se aprenden los defengaños.

44 Dura permission parece la que revela Christo de la Patria, porque asegura que ningun Profeta será bien recibido en ella, *Nemo Profeta acceptus est in Patria sua.* M, No afirma que no le avrá, solo dice que no será bien acepto, por la connatural emulacion de los compañeros, advierte Cayetano. N, Y será bien recibido en el territorio ageno? Aplaudido, y aclamado, dice Christo. O, O gran Dios, que así compensas las desgracias domesticas, con las felicidades forasteras! Mas natural parecia cegarse de amor los propios, y de embidia los extraños, pero el divino defengañio formó de las tiranias de la Patria gloria a las prendas emuladas, pues no sentirán perder las censuras de la Patria, disfrutando los aplausos de la agena.

Pec.

45 Permita a mi respeto la Patria esta atenta acusacion á nuestra Española perez, donde ceñidos sus nobles espiritus a su feo territorio, ni salen a cultivarse, ni a engrandecerse. Permitió el Cielo las tiranias de la Patria, para que no sintiesen el perderla, y mejorasen perdiendo, lo que neciamente gozavan amando: los grandes espiritus no reconocen Patria determinada; a todo el Orbe los dió por Patria, quien se la delinó para Esfera: mirarla con estimacion para defenderla, es restituirla la vida que la debió; amarla con cariño para servirla, es pagar su educacion; idolatrarla para no perderla, es puerilidad. Muy niño será quien ama cunas: los Hercules (aun las fabulas me amparan) solo se enamoran de ellas para litigar con serpientes, y transformarlas en campo de batallas.

46 La ingratitud permitida de la Patria, se transforma en gloria; pues me dan la Patria del Vniverfo, que me despica. En Florencia huviera sido Americo Vespucio, vn noble Ciudadano, y por averle arrojado a ignorados golfos, hizo Patria a las Colunas de vn nuevo mundo; si así se compenan los rigores domesticos, mas deberán llamarse agasajos, que crueldades.

47 Ninguno puede subir las eminencias de vna cumbre con ocio y rezoso. El Sol siendo tá insigne Monarca, le cuesta su grádeza dar en infatigables tareas bueltas a todo el mundo: grande fuera parado, pero no admirara su lucimiento, porque fuera menos vilto; los passos le encienden los esplendores, los movimientos dan noticia de sus luzes.

48 Què dichosa fuera mi intencion, si animara tantos parados Soles! Como no anda, quien solo con andar puede ser vn grande Sol? Si se contenta con la luz de su cuna, poca grandeza es ceñirse a esfera corta; el mas anchuroso Palacio es sepulcro: sobran muchos salones para las conveniencias del cuerpo, pero es estrecha habitacion para las extensiones del animo. En què se distingue vn ocioso de vn difunto? Siendo iguales en no obrar, no hallo mas distincion que ser el ocioso vn cadaver que se menea, y ser el difunto vn cadaver que no anda. Què tumulto tan sin compasion! Què torpe epitafio el del ocio! Aquel pedaço de Mar que no se mueve, se llama *Mar muerto*. Què le aprovecha ser grande su pielago, si su caudal vive en calmas sepultado? La mas enfadosa especie de tormenta es la calma, porque no se puede adelantar el baxel con la industria. Es nuestra contextura de los quatro Elementos, porque dictó al formarnos que ninguno será grande estandose queto; para crecer los arboles, batallan con inclemencias; porque grandezas sin costa, son liçonja de la fama; corriendo la agua, se aclara, y futiliza; y la estanca da, se cotrompe; el ayre fugitivo, se buelve saludable; el fuego alterado, se purifica; la tierra conmovida a rústicos golpes, se fecunda: ò se juzgan los soberanos de otros elementos, ò siendo destes comunes, mas deben llamar a sus quietudes floxedades de su vicio, que Magestades de su Trono.

49 La discrecion me ha de disimular vna alegorica alusion. De las tres Divinas Personas, solo se humano el Verbo. Tocando la duda mi Angel Santo Tomás de no aver encarnado el Padre, P, recurrió a las apropiaciones de la Teologia, formandose el argumento así: La Encarnacion era triunfar de Luzbel, la victoria es hija del poder, y el poder se apropia al Padre: luego el Padre debía encarnar. No debía, responde mi Angel, sino el Hijo; porque vencer a vn enemigo con las armas del poder, mas parece violencia que gloria; vencerle con la justicia, y ciencia, es victoria gloriosa; al Hijo se le atribuye la sabiduria, luego este debía encarnar, para que venciese la razon, y no el poder.

50 Imitando esta precision de Tomás, formaré la mia, sin agravio de la vuidad; pues bien sabe vn Santo Tomás que realmente el Padre es sabiduria, y el Hijo es poder, pero no injuria lo mental de nuestras consideraciones la identidad de sus verdades.

S 3

Era

P. D. Tho. in 3. dist. 1.
q. 2. art. 2. ad 2. Dicendum quod potentia non est, ut per potentiam minus potentem vincat, hoc enim videtur violentum, & non laudabile, sed per iustitiam, & sapientiam, & idò per Filium debuit Patrem hostem vincere.

E, Luc. 14. à vers. 16.
F, Cayet. hic, fol. 274.
G, Ibid. vers. 24.
H, Ambrosio. tom. 3. hic, lib. 7. cõm in Luc. c. 14. fol. 202. Mutetur in tenebras exteriores... Ignis est quem generat malitia delictõrum. Verum est, quod irrationabilis anima peccata mentem rei, sensumque cõpungant, & quadam excedant viscera conscientia.
I, Luc. 14. vers. 24.
K, Matth. 22. vers. 7.

L, Senec.

M, Luc. 2. vers. 24.
N, Cayetan. hic, f. 224. Proprie veli connaturalem invidiam inter conveses.
O, Ibid. vers. 26 & 27.

51. Era la Encarnacion venir al territorio del mundo; dexòndolo glorioso Trono del Cielo;eran como vna peregrinacion de su Patria a vn Emisario nuevo,era como vn breve voluntario Destierro de las eternas quietudes de su Palacio. Pues esta penosa peregrinacion no la executa la Persona a quien se atribuye el poder, ni la Persona a quien se apropia la voluntad, solo la haze la Persona a quien se atribuye el entendimiento, y la razon. La causa reside en la mental separacion de estos vnidos atributos para allegorica doctrina de nuestros passos.

52. No sale a peregrinar la Persona que tiene el poder, porque el humo sumo poder juzga superfluo, ò poco decente el peregrinar. Mirase en el Solio de Soberano tributario el mundo a su obsequio, y viendo que el mundo se le viene a servirle, presume indignidad salir a buscarle. Diestra la lisonja le haze creer, que la quietud es Magestad; el ocio dèseanso; la abstraction, soberania; el retiro, respeto; y lo mudo, Oraculo: y en alevosas infidelidades le encierran en dos prisiones; al cuerpo en la carcel del Palacio, para que no se huya; al animo en la carcel de no comunicar, para que no sepa: Si en estas doradas prisiones vive el poder, ò amable libertad la del infeliz!

53. No sale a peregrinar la persona a quien se apropia el amor, porque tampoco acierta a desacomodarle la humara voluntad. Por infelices tengo a los amantes de sus conveniencias, porque a puro quererse, se matan; y a puro de sear vivir, no viven: mas daños se hazen con el amor propio, que pudiera el odio; no; namorosos del blando algo da vna perzosa comodidad, miran los passos de vna peregrinacion con horror. Bien declara su curiosidad ver, pero sin la costa de andar. Miran el provecho muy distante, y lo que pierden de deleytes muy presente, y en infiel graduacion, anteponech los cortos reditos de adorados a las eternidades largas de gloriosos.

54. Sale, pues, a peregrinar al mundo la Persona a quien se atribuye el entendimiento; porque si, en doctrina de mi Angel Tomàs, Q, no era tan oportuno que venciese el Padre con el poder, ni el Espiritu Santo con la voluntad, como el Hijo con su razon, conozca nuestro desengaño, que el peregrinar es exercicio que toca al entendimiento. De este (siendo Soberano) dize mi amado Pablo que aprendió de sus trabajos a obedecer. R, Vn Hijo de Dios tiene que aprender? Si, dize mi Angel Tomàs, S, y Chrisostomo, T, porque aprendió lo humano por dura experiencia, lo que sabia lo divino por galante noticia; y ay tanta diferencia de la especulativa a la practica, que parece nueva ciencia lo que se aprende practicando, aunque sea lo mismo que se alcanzò comprehendiendo.

55. Tanto debe la perla a las violencias que la arrancan del centro de su patria, y de la honesta clausura de su concha, como a las celestiales lagrimas que la engendran; porque si el llanto de la Esfera la ministra los quilates, la violencia, que la saca de su Patria, y de su cuna, la dà las estimaciones.

56. Dissimulando por lo vil el prolixo parentesis de los Soberanos Desterrados, no acierta mi respeto a compadecerlos, sino a embidiarlos; primero encuentro con la embidia, que con la compasion. Mucho padecen, destempladas las iras humanas, y los Elementos; no pisan caminos, sino riefgos; unno han dexado cabalmente al tirano, porque dentro de sí llevaràn su miedo. Pues como afirmo que no los sirve reverente mi compasion? Porque los miro padecer sin culpa, y padecer culpados, es pena padecer inocentes, es gloria.

57. Al mirar el discreto Seneca al constante Socrates en la prision, dixo eloquente, que avia dexado de ser carcel deste que Socrates entrò en ella. P, No es lugar de delinquentes donde habitan las virtudes. Què temen nuestros afectos? O passiones ignorantes, que ni aun temer sabemos!

58. Temen los hombres las penas, y no las culpas, debiendo temer las culpas, y no las penas. Postrados los animos a viles abatimientos, aun no tienen valor para tolerar vn Destierro, que Christianamente dfinido, Es mudar Tierra por Tierra. Què lloras, si es tierra lo que dexas? En castigo de su flaqueza los permite la providencia a estos cobardes sus amadas quietudes, porque fuera afrenta del valor batallar con quien està pronto a dexarse vencer. Ignominia juzga el Gladiador, dize Seneca, Z, litigar con vn flaco su laurel, porque sabe que se vence sin gloria, a quien se vence sin peligro, ni contingencia.

58. Yà escucho a los discretos, armados contra mi nueva Filosofia, porque no querrà convenir su entendimiento el que padecer inocentes deba amarle, y no sentirle. Què sinrazon (dirà) pretendo persuadir? Ay paciencia para padecer sin culpa? Ay sufrimiento para gemir inocente! Ay dolor más vivo que castigarle, sin serlo, como a culpado? Ay sinrazon mas sensible, que bafando la verdad con Dios, no baste con los hombres? Luego este injusto trabajo es la margen del sufrimiento.

59. Así aboga por su flaqueza nuestra naturaleza melindrosa; mal regida, y amparada de la autoridad del mundo, ha pretendido ceder la palma a este dolor. Para desterrar este nocivo assenso, pido auxilio a mayores plumas, estrechandosse aora mi cortada a convencer, que sentir el padecer inocente, como oy padecen los Soberanos desterrados, es falta de razon natural, y tibieza de Fè, y Religion. A mucho me obligo, pero a la justicia publica me expongo, sino lo pruebo.

60. Es falta de razon natural, porque no se debe sentir el padecer inocente, sino el padecer culpado. No debe llorarse la Pena, sino la culpa, porque la culpa deshonra, y la pena molesta, y no se debe gemir el mal que me congoja, sino la culpa que me defautoriza.

61. Todos aquellos Gentiles que moderaron sus acciones a la luz de la razon, desempeñaron esta natural verdad, porque antepusieron sabios la delicada vida de la fama, a la grossera vfura de la vida; y nada miraban como desgracia, sino es la que los desviava del Alcazar del honor, ò del Templo de la inmortalidad. Sean sus acciones religios, y luezes.

62. Desterraron los Lacedemonios a su Rey Demarato; admirtada la Provincia que le hospedò, le dixo: Pues como vives desterrado, siendo Rey? Porque en mi Patria, respondiò discreto, X, son mas poderosas las leyes que los Reyes. Insigne moderacion, desmentir su constancia la injuria, y transformar la ingratitud de su Patria en vna gloria!

63. En ningun suceso debe hallar vn despierto entendimiento mas consuelo que en la injusticia de vn agravio, porque todos quantos le conocen, le vengan; quantos le miran, le embidian. Alimentandose algunos irracionales de serpientes, convierten sus venenos en triacas, y lo que hacen transformar los brutos, no deben ignorarlo los entendimientos.

64. Publicò Alexandro vn edicto en los juegos Olympicos, para que bolviesen todos los desterrados a sus Patrias, exceptuando a los Tebanos, Escuchò la voz Eudamidas, y dixo discreto: A, O edicto desgraciado, solo para vosotros (ò Tebanos) glorioso, pues solo a vuestrros alientos ha temido Alexandro! O poder del entendimiento, hazer de vna injusticia vna gloria!

65. Sentenciaron los Eforos, B, (luezes de Lacedemonia) a morir a Teñamenes; y el escuchar el mortal decreto, passò magnanimo de la constancia a la tifa. Irritados los Ministros, le dixeron: Pues como desprecias las leyes de Licurgo? No desfistimo, respondiò discreto, porque mi rifa es de gozo de verme sentenciado a pagar esta multa, sin aver yo condenado a otro en ella. Admirò Citeron la constancia, C, pero yo desconfio así la obscuro sentenciado: Tavo por insignie dicha padecer aquel mortal agravio, sin averle echo su justificacion a otro; porque padeciendo, aviendole executado, fuera compensacion de la justicia; sufririe, sin aver.

Z, Seneca. tom. 1. lib. 2. vnc. de Provid. cap. 3. fol. 523. Pudet congrere di cum homine vinci paraio. Ignominiam iudicat gladiator cum inferiori componi, & scit cum sine gloria vincit, qui sine periculo vincitur. Prosequitur elegantissimè, vt assollet.

X, Erasmus lib. 1. Apoph. num. 71. Quoniam leges sunt in ea potiores. Insigne moderationis specimen, nec de Patria male loquenti, nec de legum iniquitate querenti.

A, Erasmus. li. 1. Apoph. nu. 86. Infortunatus quidem, inquit, preconium, sed vobis, ò Tebanis, gloriosum: solent enim vos metui Alexandro.

B, Erasmus. lib. 1. Apoph. nu. 99. C, Cicero lib. 1. Quæst. Tusæ.

Q, D. Thom. iam latus.

R, Ad Habr. 5. ver. 8. Et quidem cum esset Filius Dei, didicit ex re que passus est, obedientiam, & consummatus.

S, D. Thom. bic. scil. 2. fol. 211. Christus ergo, licet ab aeterno seruet simpliciter notitia quid est obedientia, tamen didicit experimento obedientiam, & sic, quia passus est.

T, Chrisostom. tom. 4. bic. hom. 8. fol. 171. G. V, Senec. tom. 2. de Consolat. ad Helviam, cap. 13. fol. 811. Carcerem intravit, ignominiam ipsi loco detrahitur, neque enim poterat carcer videtur, in quo Socrates erat.

averle merecido, era calificación de su inocencia. Refervo innumerables exemplos para el Teatro de Pasiones, si Dios me concede perfeccionarle.

66 Pido a todos los entendimientos, que en los grandes ahogos buelvan a su conciencia con esta reflexion: O soy inocente; o soy culpado? Si culpado, es justa pena; si inocente, ambiciosa gloria. Merecer la muerte, es afrenta; morir mereciendo vivir, aun no merece llamarse desdicha: el breve aliento que tengo de ceder a vna enfermedad, le rindo a vna sinrazon: no pierdo, sino intereso, pues muriendo de enfermo, no fuere llorado; y muriendo violento, soy compadecido. De mis inocentes cenizas se encenderà la fama en luminarias, y me vengará en compasiones de los injustos Tribunales. Todos los entendimientos tienen superior sala, que juzga de las publicas injusticias: de la sinrazon de lo obrado, apela muda la naturaleza a la espaciosa sala del común conocimiento: allí en justos votos, aunque mudos, se revoca mi destierro, y en lugar de compadecerme como fugitivo, me embodian como glorioso. Conmuto tierra poca en gloria mucha; muere el cuerpo, y vive el respeto, pues ninguno me puede infamar de culpado.

67 Esta consideracion me obliga a sospechar, que sentir mas el padecer inocente que culpado, es no tener honra, ni entendimiento: no tiene honra, pues siente mas la pena que le duele, que la culpa que le infama. Permitan que me explique con vnas baxísimas locuciones, porque dan con su propiedad alma al defengaño: Siente mas el cordel de la garganta, que la afrenta de la horca. En esta baxa alusion hallo que mas se debe sentir el pregonero que el verdugo; porque el pregonero, publicando los delitos, quita la honra; el verdugo con su violenta obediencia usurpa la vida; el pregon, voceando mis culpas, me dexará deshonrado, el verdugo con su cuchillo me dexará difunto; y mas deberé sentir la voz que publica que no merezco vivir, que la desgracia de pagar antes de tiempo los reditos de mortal.

68 No tiene entendimiento, porque desea le tengan por delincuente, y no por Martir. Martires, y delinquentes todos mueren ajusticiados; pero vn ladrón muere por decreto de justicia, vn Martir espira por vna tirania contra su inocencia; y es torpe eleccion sentir de vn Martir las gloriosas representaciones, y anteponer de vn ladrón las ignominiosas verdades.

69 Sospecho aver persuadido que es falta de entendimiento, y de razon; falta la segunda promesa de que es tibieza de Fè, pero esta verdad la persuade tan viva nuestra Religion, que necesito recurrir a que olvidan lo que creen. Tres Cruces ocupavan el grande teatro del Calvario, todas iguales en las penas del morir, y solo diferentes en la causa, y ocasion. D, Christo moria inocente, los dos ladrones por sentencias de justicia, merecida de sus delitos; Christo padecia sin causa, y los ladrones con mucha: luego padecer culpado, es ser copia de vn ladrón; padecer inocente, es ser retrato de vna Deidad.

70 Pasemos del no sentir al no temer. Mas difícil Provincia elijo, porque el miedo es vn criado tan preciso de nuestra enferma naturaleza; que no ha podido despedirle del corazón la mayor constancia: no pretendo imposibles, no persuado que se despida, solo intento que se modere. Dos temores distinguen mi cordedad, vno hijo de la prudencia, y otro de la cobardia: temores prudentes acreditan el juicio, miedos cobardes desautorizan el entendimiento.

71 Es objeto del temor el mal, como objeto del amor el bien; E, pero turbada la razon con las nieblas del apetito, confunde bienes con males; y amado sus males, teme sus bienes. No corre las cortinas a la superficie de los objetos, y alagado con sus falsedades, tiene por gozo los peligros, y por trabajos los meritos. Contemplémos los que ama el mundo por gozos y los que teme por trabajos.

Gran-

72 Grande gozo el de vna Corona, pues a este gozo le buelve vn vano deseo trabajo, porque el Rey Acab enferma por desear vna corta viñas, F, y pudo mas esta menudencia deseada para entristecerle, que F, 3. Reg. 21. vers. 4. todas sus delicias Reales para alegrarle: Grande gozo el de la subiduria, pues los sabios con ciencia infusa, fueron Adan, y Salomon, y de Adan se burlo vna mançana, G, y de Salomon vna flaqueza: H, Grande gozo el de la riqueza, pues aquel rico infeliz, I, discurriendo vna noche H, 3. Reg. 11. vers. 17. ensanchar sus graneros, no durmió de puro rico, porque la abundancia le quitó el sueño; K, Grande gozo vn valimiento, pues para arrojar K, Ibid. vers. 19. a Daniél a los Leones, las prendas de valido le formaron el proceso; L, Grande gozo el ser adorado, pues no tuvo Ioseph otra causa para ser vendido; M, Grande gozo el de la belleza, pues yo sé que Sara, N, y N, Genes. 37. vers. 28. Dina al verse robadas por hermosas, O, buvieran trocado con la desgracia de Lia sus caras. Si estos son los bienes que ama, quales son los males que teme?

73 Bolvamos a la medalla el reverso a contemplar los que teme por trabajos: Grande trabajo vn destierro, pues por salir Iacob desterrado, P, los Angeles le guardan el sueño, Q, y se estrecha vn Dios con él en amorosa lucha en el camino; R, Grande trabajo vn cautiverio, pues de cautivo resignado ascendió Ioseph al Trono; S, Grande trabajo vna injusta carcel, pues a Pedro fuera de las prisiones le firven hombres; arrastrando las cadenas, baxan a servirle los Angeles; T, Grande trabajo verse sin culpa entre vnas llamas, pues a tres inocentes Niños sirve el fuego del horno de lucimiento, y no de estrago; V, Grande trabajo mirarse entre fieras, pues a Daniél en vez de ser alimento de los Leones, vienen a ponerle la mesa los Angeles; Z,

74 Pues qué teme nuestra flaqueza? O qué ama nuestra ignorancia? Qué Destierros, ni qué Patrias? Porque no ay mas Patria que la posesion de las virtudes, en cuyos bienes no tienen dominio los tiranos. Tan errados son nuestros temores, que antes del Destierro tenían que temer, en el Destierro no tuvieron que rezelar, porque mas acompaña el miedo a los que se juzgan dichosos, que a los que se confagran desgraciados.

75 Vn Justo, dize Gregorio, X, ocupava vn lugar inmundo, vn injusto gozava de las amenidades de vn Paraíso. A, Pues qué distributiva es esta? Es soberana, porque es mostrar al defengaño, que no hazen los puestos dichosos, ni desgraciados. B, Vn Iob ocupava vn lugar tan poco limpio, que fuera indecencia de la pluma escribirle. Vn Adan imperava en las amenas delicias de vn Paraíso, pues vn Paraíso paró en vn destierro, y vn lugar indecente en vn Trono; porque Paraísos faltando a Dios, son destierros; abatimientos conservando a Dios, son Tronos.

76 Regilrando mas profundamente los intimos afectos de sus pechos, veo que las pasiones de sus animos son tan distintas como los sitios. Quien no dirá, a lo del mundo, que Adan en vn Paraíso era dichoso, y Iob (aun de su misma casa desterrado) era infeliz? Pues penetren los ojos sus corazones antes de sentenciar. Adan en vn Paraíso teme, se esconde, y huye, C, Iob en su sitio tan abatido vive tan quieto el animo, y tan distante del miedo, que en defensa de su inocencia publica carcel de desafío a lo alto. D, No ay en lo natural mas vivo mal que vn temor, ni mas amable bien que vna quietud: Esta es, en frase de Agustino, E, la Corte de la felicidad; Adan con sus temores, malquistaba sus bienes; Iob con sus quietudes eleva sus males, porque halla el Iusto en su Destierro la quietud de su inocencia por descansar; encuentra vn culpado en su Paraíso, el temor de su culpa por castigo.

77 Yerran los entendimientos poco despiertos en las graduaciones del temor, porque juzgan que los temores son hijos de las desgracias, siendo solo hijos de las culpas. Confunden mal precisivos los sentimientos

tos

D, Luc. 23. vers. 33.

E, D. Thom.

P, Genes. 28. vers. 7.

Q, Genes. 28. vers. 12.

R, Genes. 32. vers. 24.

S, Genes. 41. vers. 44.

T, Allor. 12. vers. 7.

V, Dan. 3. vers. 50.

Z, Dan. 14. vers. 15.

X, Iob. 2. vers. 8.

A, Genes. 3. vers. 23.

B,

C, Genes. 3. vers. 10.

Timus, & abscondi me.

D, Iob 4. cap. 2. per

seq.

E, August. 10m. 5. lib.

de Civit. Dei. cap.

tos con los temores, porque las desgracias podrá nuestra flaqueza sentir: las, pero nunca deberá la razon temerlas.

78 Caminan los Soberanos Desterrados con vn Dios en potencias, y sentidos, y transforman las penalidades de la fuga en representaciones de gloria. Impotente el poder humano, no alcanza a hazer dichosos, ni desgraciados: *F*, de tan insignes fabricas solo los duccios son los Artífices; pueden las tiranias hazer perseguidos, pero no desdichados. No los haze infelices Herodes, obligandolos a vn destierro, porque los pudo quitar la libertad, pero no los pudo vsurpar a Dios; pues quien no quita a Dios, nada quita; quien no puede vsurpar a Dios, todo lo dexa.

F, Senec. to. 1. li. vnic. de Prouid. cap. 3. fol. 523.

Peruadebo inde tibi, ne unquam boni viri misereris; potest enim miser dici, non potest esse.

G, P. salm. 28. ver. 10. H. Lorinus hic, tom. 1. fol. 502.

I, Genebrard. hic.

K, August. hic, tom. 9. fol. 32. Dominus ergo primum inhabitat diluuium huius saeculi in factis suis, tanquam in Arca, ita in Ecclesia custodit.

L, P. salm. 10. vers. 5. In Caelo mihi sedes est.

79 Vn destierro con Dios, es mas que Paraíso; vn Paraíso sin Dios, será mas que triste destierro. *Dominus diluuium inhabitare facit*, *G*, dize elegante David: Dios haze inhabitare vn diluuium, *Sedere*, *H*, leyó el Hebreo con Lorino; advirtió el *Habitare* Genebrardo, *J*, porque son los significados muy diversos; el *habitar* significa vivir solo, el *inhabitar* significa estar acompañado, y *habitar* en compañía de otro: Pues Dios, dize David, haze inhabitare vn diluuium, porque nunca al naufragante le dexa solo; el mundo dá a sus sequaces Palacios en que habiten, *K*, Dios se entra con los suyos en los diluuios que padecen; y mas ambicioso será vn diluuium con vna asistencia divina, que vn Palacio fabricado por la vanidad humana.

80 Mas alto defengañio ofrece la version Hebraea. Es el asiento diuino vn diluuium: no querrá confesarlo David, porque afirma que solo el Cielo es su digno asiento. *L*, Pues como tiene vn asiento en el Cielo, y otro asiento en vn diluuium? No hallo mas razon que distinguir dos Tronos: tiene Dios vn Trono de Magestad, y otro Trono de amor, vn Trono de gloria, y otro Trono de fineza; en el Trono del Cielo se sienta la Magestad de lo glorioso; en el Trono del diluuium, que padecen sus amados, se sienta la fineza de lo enamorado; y tan amable queda el diluuium de las penas con su amor, como el Cielo de sus glorias con su luz.

81 Equivocado aora mi respeto con este nuevo Trono, ignoro a quien llamará su fineza Cielo, porque no es el Cielo Cielo por su lugar, ni por su sitio, sino por la persona, y Magestad que le haze con su presencia Cielo: no es la Corte lugar alguno determinado del Reyno, sino el honoroso sitio que la Magestad del Rey habita; Pues Dios, dize David, tiene su asiento en el diluuium, porque en el diluuium de penas que embia a sus queridos, se sienta como enamorado para acompañarlos; el Trono adonde Dios asiste por Magestad, es el Cielo; el Trono adonde asiste por amor, es el diluuium; porque sin Dios es diluuium, con Dios es Cielo. Pues como si es vn diluuium de congojas: Esto es quando no asiste Dios en ellas: porque sin Dios, la menor tormenta es vn diluuium de penas; con Dios, la mayor borrasca es vn Cielo de glorias.

82 Quien no creyera que Maria, y Ioseph avian casi naufragado entre riesgos, y temores; pues con Christo en los brazos mas tiene de Cielo que de golfo: es verdad que es a tiempo diluuium, y Cielo, porque tiene el ser diluuium para la fineza del merito, tiene el ser Cielo para el cumplimiento del gozo.

83 Buelven los Soberanos Desterrados con vn Dios en los brazos; y a su vista no ay destierro, ni temores: es el mundo tan necio, que no entiende de dichas, ni de desgracias: no se graduan las desgracias por las afficciones humanas, sino por las asistencias Divinas; el desgraciado es el que no mira a Dios de sus ojos, el dichoso es el que tiene a Dios en sus brazos.

84 Al diuisar Iacob aquella celebrada escala, acusa al Cielo, y al lugar de terrible, *Terribilis est locus iste*. *M*, Al estrecharse con Dios en aquella amorosa batalla, herido, y ensangrentado, dize q ha visto toda la

Glo.

gloria, *Vidi Deum facie ad faciem*. *N*, Al contrario me parece que dixera *N, Genes. 32. vers. 30.* la prudencia humana: Al mirar a Dios en la escala, dixera que veía la Gloria, al herirle, y ensangrentarle, dixera que era terrible. Pues como lo muda todo? Porque es tan discreto como Santo. Es verdad que en la escala le favorecia, y en la lucha le heria, y ensangrentava, pero no se miden los favores por los dolores, ó los del-yes, sino por las presencias, ó por las distancias: quando en la escala le favorecia, estava Dios muy distante; quando en la lucha le heria, estava Dios en sus brazos muy presente; y quando está Dios distante, sus dichas se buelven miserias; quando la tiene en sus brazos, sus golpes se buelven felicidades.

85 Esta es la justa medida de las dichas, y las desgracias: Ni son favores las visiones, ni son desgracias las heridas; porque con Dios distante, son favores terribles; con Dios presente, son heridas amables: tiene Maria a Christo aun mas en su pecho que en sus brazos; pues egrima iras Herodes, que bien podrá desterrarla de su seo mundo, pero no podrá quitarla su hermoso Cielo.

86 Bolved Soberanos Desterrados a vuestra Patria, y no sea tan severamente calligada, que lllore mas vuestra divina ausencia. Lo que ofrecemos, Señora, es, procurar que nuestras acciones no os obliguen mas a aumentarnos: ya sabemos que esta fuga no es temor, sino sentencia; que calligays al tirano con que pierda vuestro rostro. No os obliguen, Señora, nuestros excessos a tá fatales desvios, que si nos faltan vuestros ojos, a qué Cielo irémos por luzes! Bolved, Señora, a la Patria de nuestros coraçones: territorio vuestro es, pues somos vuestros esclavos. Purificadlos con vuestra gracia, para que enmendados, devotos, y contritos, os podamos ofrecer decente hospicio; y no provocando con nuestras culpas a nuevas ausencias, consigamos dichosos teneros siempre en vuestros coraçones, para mereceros las benignidades de vuestra gracia, y beñaros los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORA: